



PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO - Número 179. - Precio: Francia: 10 francos. África del Norte (por avión): 12. 21 de julio de 1949. Redacción y Administración: 59-61, rue La Fayette, Paris-9

ANIVERSARIO DEL 18 DE JULIO

PARA ESTO SE SUBLEVARON

PARA aumentar sus escandalosos privilegios intensificar la opresión del pueblo destrozando y aniquilando a España

Significativa reunión de los jefes provinciales falangistas

Motivos que la originan: la catastrófica situación del país y la grave situación interna en Falange

POR segunda vez en trece años Falange ha reunido en larga y privada conferencia lo que ella llama Consejo Nacional de Jefes Provinciales cada uno de los cuales es, en una pieza, jefe de Falange y gobernador en cada una de las provincias. Poderosos son los motivos y grave la situación que ha movido a Falange a celebrar reunión semejante; mas no es necesario discuir sobre las causas que la han originado; las declara el mismo Fernández Cuesta en su discurso de clausura — del cual, por cierto, como de las sesiones del Consejo sólo ha dado la Prensa una versión muy suelta — al situar como centro de las deliberaciones habidas «las dificultades actuales de la vida política en general y de la vida política de Falange en particular». Despojadas de eufemismos y ajustadas a la realidad que en la Patria contemplamos, ¿qué quieren decir estas palabras? Quieren decir catástrofe tras catástrofe como consecuencia de la política de Falange y el régimen; quieren decir bancarrota económica, descrédito de Falange como jamás lo sufrió en nuestro país partido alguno, odio inculcable del pueblo a la Falange y a todo el conglomero franquista, temor falangista a la desembocadura de esta situación.

Las disensiones, la corrupción y la indisciplina en Falange

Vayamos por partes. Refirámonos en primer término a eso que el «condottiero» Fernández Cuesta ha calificado ante los caciques provinciales de «dificultades en la vida política de Falange en particular». En su reciente perorata de Valladolid, Fernández Cuesta trazó, como oportunamente comentamos, un sombrío cuadro de la situación interna en Falange. Confesó, porque esa realidad estalla todos los días, la falta de entusiasmo, las agrías críticas, las disensiones, las deserciones, la demoralización y la indisciplina que reinan en amplios sectores de esa banda maldita que ha caído sobre nuestro país.

Visiblemente, Fernández Cuesta fué colocado por Franco en la Secretaría de Falange con la urgente misión de unir y disciplinar a las diversas y en más de un caso violentamente enfrentadas pandillas de Falange. También reveló el intento de efectuar en su política determinados reajustes y retoques que permitieran a Falange hacer frente a la terrible situación nacional y la poner en Falange un poco más a tono con la situación internacional, con las necesidades del servicio a los nuevos años de Wall Street que, reaccionarios hasta la médula y mantenedores del franquismo como Hitler, usan otros modales diferentes, hablan de la democracia constantemente y sostienen y fomentan tiranías «en nombre de la democracia». Este era el intento; mas cuanto últimamente ha ocurrido y las mismas críbraditas informaciones que dan cuenta de la reunión del Consejo Nacional de Jefes Provinciales prueban que las disensiones, la indisciplina y la demoralización en el seno de Falange lejos de haberse paliado se acentúan. En el aludido discurso de clausura — y en forma que demuestra que en el transcurso de las deliberaciones las discrepancias no ha sido allanadas — Fernán-

dez Cuesta reconoce la existencia de diferentes concepciones políticas y de enfrentamiento de opiniones entre distintos grupos de falangistas, y declara que esas «dificultades» internas «esencialmente se originan en la diversidad de criterios que existen sobre el concepto del Estado, del Movimiento, de la Falange y de la relación que unos y otros tienen entre sí.» La situación en este orden de cosas es tan aguda que Fernández Cuesta no abre la boca a una sola vez que no aluda a las disensiones internas en Falange. También habló de ellas en su último discurso de Barcelona sobre el papel de los sindicatos verticales, otro caballo de batalla por ser momio de negocios, gajes y estraperlios que los jefes falangistas no se avienen a ver merado por nada del mundo. ¿Cómo no iba a hablar en Barcelona de esas disensiones entre falangistas si allí son tan grandes y agrías que muchas veces son resueltas a tiros?

Falange es suma de aventureros y señoritos, nido de las peores ambiciones, puerto de todos los arribistas sólo unidos por el odio al pueblo, el afán de miedo o el ansia furiosa de mantener sus privilegios a todo trance. ¿Cómo podían darse en ella la corrupción y el enfrentamiento en estas circunstancias difíciles — pues las presentes lo son para la Falange y el franquismo — después de trece años de poder y cuando la profunda crisis económica nacional y el cambio de dueño internacional exigen el reajuste de no pocas cosas en el régimen empezando por el papel predominante que en él juega la Falange?

Jamás hubo en España un partido político tan corrupto, un conglomerado político cimentado sobre bases terroristas, policíacas, tan distante del pueblo y de la independencia de España. Hemos escrito la palabra dependiente de clase, de un partido marxista-leninista vino a llenar una necesidad histórica de la clase obrera catalana. Conocidos son, pues enriquecidos capítulos de nuestra historia contemporánea, las resueltas luchas llevadas a cabo por ésta a través de largas décadas, su combatividad, su heroísmo; conocida es también la trascendencia y repercusión de esas luchas dentro del combate general que desde hace tantos años libra el proletariado español en defensa de sus reivindicaciones, contra la reacción y por la democracia, el progreso y la República democrática. El P.S.U. vino a recoger las mejores tradiciones y los más recios ímpetus de lucha de la clase obrera catalana y a darle lo que le faltaba: una justa teoría revolucionaria, sin la cual no hay partido revolucionario posible, sin la cual la acción de la clase obrera, por resuelta y heroica que sea, resulta estéril o por lo menos ve mermados sus frutos y en no pocas ocasiones redundan en servicio de intereses ajenos a los de la clase obrera.

No era, no fué, el avance logrado en la unidad de la clase obrera, cristalizada en el P.S.U. una unión circunstancial o de guerra o un edificio artificial que el tiempo o los vientos contrarios pudieran echar fácilmente abajo como propagandas interesadas auguraron. No. Fundado sobre el granito de los triunfantes principios del marxismo-leninismo-stalinismo — sólo sobre esta sólida base se podía entonces y se puede hoy cimentar y desarrollar la verdadera unidad política de la clase obrera — el P.S.U. de C. se fortaleció rápidamente recogiendo en su seno las mejores energías de la clase obrera y el pueblo catalán, se contrastó en la prueba más terrible para cualquier partido, la prueba de la guerra, y después, en las circunstancias más adversas, en las creadas por la derrota temporal de la República, ha mantenido en alto sus banderas y su organización no sólo en la emigración sino en el terreno más difícil en la actualidad para cualquier partido obrero y democrático de nuestra patria; en el interior del país, en Cataluña misma, donde es la vanguardia de la lucha clandestina contra el franquismo. De su heroica lucha clandestina, del temple comunista de sus hombres dan fe ya centenares de acciones, un tenaz y fructífero trabajo político entre la clase obrera catalana realizado, en las terribles circunstancias actuales de clandestinidad y terror y la gloria alcanzada por héroes de la estirpe de Girabau Ros, Carrero, Valverde, Puig Pidemunt, Mestres y tantos otros.

Capital, decisiva para los destinos de la clase obrera y el pueblo catalanes, y de la mayor importancia para el proletariado y la democracia de toda España es la existencia en Cataluña de un fuerte partido marxista-leninista-stalinista. La existencia de tal partido, de un partido in-

dependiente de clase, de un partido marxista-leninista vino a llenar una necesidad histórica de la clase obrera catalana. Conocidos son, pues enriquecidos capítulos de nuestra historia contemporánea, las resueltas luchas llevadas a cabo por ésta a través de largas décadas, su combatividad, su heroísmo; conocida es también la trascendencia y repercusión de esas luchas dentro del combate general que desde hace tantos años libra el proletariado español en defensa de sus reivindicaciones, contra la reacción y por la democracia, el progreso y la República democrática. El P.S.U. vino a recoger las mejores tradiciones y los más recios ímpetus de lucha de la clase obrera catalana y a darle lo que le faltaba: una justa teoría revolucionaria, sin la cual no hay partido revolucionario posible, sin la cual la acción de la clase obrera, por resuelta y heroica que sea, resulta estéril o por lo menos ve mermados sus frutos y en no pocas ocasiones redundan en servicio de intereses ajenos a los de la clase obrera.

No es indudablemente su principal tarea, de dimensión y alcance extraordinarios, por muchas razones: por el peso que tiene para la vida política de Cataluña y toda España la clase obrera catalana, y por la necesidad histórica de eliminar de ella todas las influencias de la burguesía, todas las influencias de las ideologías burguesas que en el transcurso de muchas décadas se han infiltrado en sus filas y llevado a ellas la confusión y la desviación.

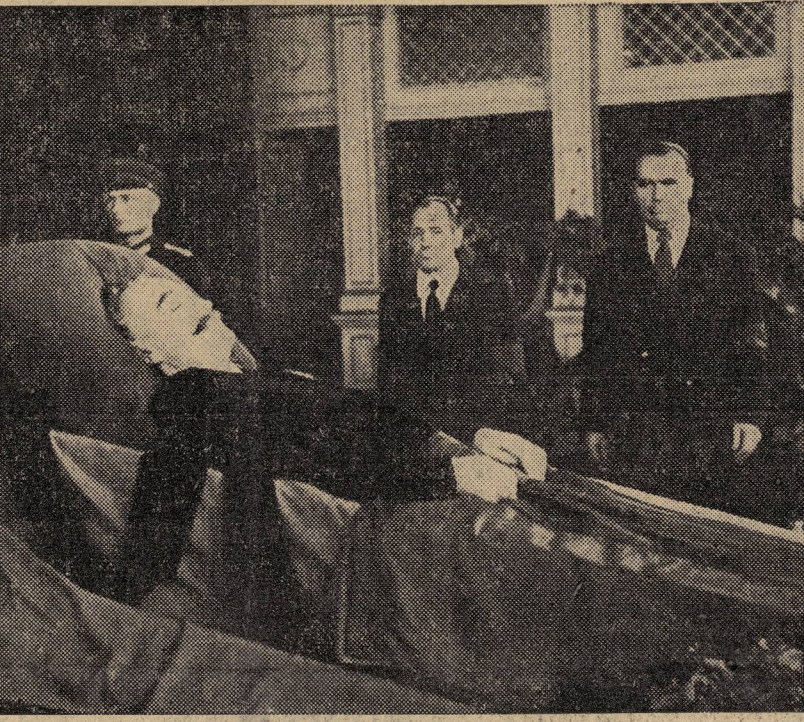
Y cómo se han manifestado durante largos años y se manifiestan aún en el seno de la clase obrera catalana esas influencias de la burguesía? La respuesta no ofrece duda: a través de la ideología pequeño-burguesa del anarquismo y a través de la ideología del nacionalismo burgués.

Sólo librándola de estas influencias, sólo dotándola de una fuerte conciencia política de acuerdo con los principios del marxismo-leninismo-stalinismo, estará la clase obrera catalana en condiciones de cumplir su misión de fuerza

Un intento para contener la bancarrota política de Falange

Vayamos ahora a lo que Fernández Cuesta califica embozadamente de «dificultades actuales de la vida política en general». Es evidente que la reunión celebrada significa un serio esfuerzo de Falange por encontrar medidas que le permitan hacer frente a la catastrófica situación

EN LOS FUNERALES DE DIMITROV



Los camaradas Vicente Uribe y Enrique Lister hacen guardia de honor ante el cadáver de Dimitroff.

En el XIII aniversario del P.S.U. de C.

La educacón de la clase obrera catalana en los principios del marxismo-leninismo-stalinismo

dirigente en la lucha por la liberación del pueblo catalán junto con todos los pueblos de España, indisolublemente unida a la clase obrera española para derribar a Franco y restablecer la República democrática porque la clase obrera española es la clase dirigente de la revolución democrático-burguesa.

La clase obrera catalana puede y debe formar pactos, acuerdos o alianzas con sectores republicanos burgueses de Cataluña en la lucha contra el franquismo, y mañana en la República democrática a fin de alcanzar toda una serie de objetivos de la revolución democrático-burguesa que a ambas les son comunes. Esta justa política de unidad es proclamada y practicada por el P.S.U. en todo lo que de él depende con constancia, claridad y lealtad que nadie puede poner en tela de juicio. Pero el P.S.U., el partido independiente de la clase obrera catalana, hace y hará muy bien — es uno de sus grandes deberes — en trabajar sin descanso para arrancar del seno de la clase obrera todo lo que signifique influencia de la ideología del nacionalismo burgués. Por eso uno de sus grandes esfuerzos constantes consiste en enseñar a la clase obrera a considerar el problema nacional, el problema de las legítimas aspiraciones nacionales de Cataluña, valorándolo desde el ángulo de los intereses de clase es decir,

desde el ángulo de los intereses de la clase obrera catalana que son los mismos intereses de la clase obrera española, y coinciden, con los de todo el pueblo trabajador catalán y con los de las masas populares de toda España. ¿Y cuáles son hoy esos intereses comunes? Acabar con Franco y restaurar la República democrática. ¿Cuáles pueden ser y serán mañana? Desarrollar la revolución democrático-burguesa, abrir, en común, las vías del socialismo para todos los pueblos de España incluido, naturalmente, el pueblo catalán.

Por eso, educar a la clase obrera en los principios del marxismo-leninismo quiere decir en un aspecto muy concreto y principal educarla en el espíritu de la unidad con toda la clase obrera española de la que forma parte. Los más altos intereses y todos los intereses de la clase obrera catalana que debe marchar muy unida con la clase obrera española lo exigen así.

« Los intereses de la clase obrera y de su lucha contra el capitalismo — escribía Lenin — exigen una completa solidaridad y la más estrecha unión de los obreros de todas las naciones, exigen que se rechace la política nacionalista de la burguesía de cualquier nacionalidad ».

(Pasa a la pág. 2)

En una nueva ofensiva el Ejército Popular chino reanuda su marcha hacia el Sur

El Ejército Popular de Liberación chino ha reanudado su marcha hacia las fronteras meridionales del país. Desencadenando acciones ofensivas preliminares del gran empuje general que habrá de liberar todo el Sur de China, tres poderosas columnas destruyen la resistencia enemiga y han ocupado numerosas localidades en contadas horas.

La primera agrupación militar avanza Yang Tsé arriba; partiendo del sector de Hankou, ha liberado las ciudades de Shasi e Ichang y se acerca a los pasos montañosos de la provincia de Szechuan. La segunda agrupación progresa por la provincia de Kiangsi, zona en que hace 22 años nació el Ejército Popular, y sus vanguardias se hallan a unos 450 kilómetros de Cantón. La tercera agrupación avanza por la provincia de Hunan, en dirección de la gran plaza de Changsha. Al mismo tiempo, las unidades guerrilleras de la provincia de Kwantung, cuya capital es Cantón, han liberado el puerto de Suabú, a 130 kms. al Este de Hong-Kong.

la menor posibilidad de libre desarrollo. La cultura y la enseñanza han sido retrotraídas a etapas de oscurantismo superadas ya en todo el mundo civilizado. A la juventud se le han cerrado las puertas de la educación y de la capacitación técnica, del trabajo y del deporte, las mujeres han sido privadas de todos los derechos que consiguieron con la República.

Se ha entronizado en España, como ley fundamental del régimen, la ley del asesinato y del crimen, la «ley de fugas», que se ceba todos los días, a lo largo y ancho de España, en los cuerpos inermes de campesinos y obreros. La justicia ha adquirido un carácter medioeval, con el sistema de los Consejos de Guerra, sin la más mínima garantía de defensa para los acusados, con la invención de falsos tipos de delito, con el crimen como única ley y objetivo.

De otro lado, los sublevados, las clases reaccionarias, los grandes capitalistas y terratenientes, las castas militares y los altos jefes de la Iglesia, han aumentado sus privilegios escandalosos. Los millonarios son ya cifra que alcanza la máxima exageración. De 2.880 en 1930 pasaron a 8.225 en 1947, según las propias estadísticas del régimen, aunque su número ascendía en dicha fecha, según otros datos franquistas, a más de 20.000. Las empresas bancarias e industriales hacen juugosos negocios, aumentan constantemente su capital y reparten los dividendos máximos autorizados por la ley. Los jefes del régimen, nuevos ricos de la situación, se enriquecen escandalosamente por todos los medios y principalmente con el estraperlo, símbolo y realidad de la corrupción, que han hecho norma fundamental del régimen. Son los «contrastes brutales» de que hablaba nuestra camarada Pasionaria, que definen certeramente el carácter de clase del régimen franquista, y que aclaran en grado sumo las razones y motivos de la sublevación.

A los trece años de aquel 18 de julio, España vive el momento más terrible de su historia. En el orden nacional la ruina y la bancarrota de la economía. En el orden internacional, el aislamiento y la repulsa de todo el mundo democrático. Repulsa — conviene aclararlo — no a España sino al régimen que la destroza.

LOS sublevados de 1936, que para lograr su triunfo sobre el pueblo, consumaron la más vil traición, vendiendo la patria y la soberanía nacional a Hitler, para mantenerse hoy en el poder, reiteran la traición, haciendo entrega de la soberanía nacional a los nuevos amos, los imperialistas yanquis y de acuerdo con ellos, se aprestan a cometer otra nueva y aún más grave traición, preparando a España para lanzarla a esa guerra — que tanto anhelan — contra los mejores amigos del pueblo español, la Unión Soviética y las democracias populares.

La responsabilidad histórica del fascismo y de la reacción española, de esas castas y clases que se sublevaron contra el pueblo y la nación, ha quedado bien delimitada. De su crimen responderán ante el pueblo y ante la Historia.

La sublevación, su carácter y sus objetivos, fueron comprendidos por la clase obrera, por los campesinos, por el pueblo. Por esa comprensión de lo que había de sufrir España, si triunfaba el fascismo, se produjo el más alto ejemplo de unidad de nuestra historia. El pueblo entero y a su cabeza nuestro Partido, lo dieron todo, hicieron los máximos sacrificios para impedir el triunfo de los sublevados y de los nazifascistas. Y si éstos triunfaron — no hay que olvidarlo — fué por la criminal política de «No intervención», de la que fueron artífices los jefes socialistas de derecha y porque la unidad combatiente en España fué rota y el pueblo desarmado con la miserable traición de Casado y compañía.

Tras trece años de dominación franquista, la ruina y la bancarrota de nuestra Patria, los sufrimientos inenarrables de nuestro pueblo, nos obligan a considerar urgentemente el camino a seguir, para reconquistar España para la democracia. En aquella unidad victoriosa hay lección y ejemplo para hoy. La unidad de todas las fuerzas obreras y republicanas es condición imperiosa para el derrocamiento del franquismo, para restañar las dolorosas heridas que desangran a nuestro pueblo, para crear las condiciones que permitan llevar a la Patria por la senda de la democracia y el progreso.

En esa tarea, los comunistas realizamos constantes esfuerzos. Nadie puede discutir el honor de ser los primeros y más consecuentes en la acción por la unidad, en la lucha antifranquista. Estos trece años están jalados por los nombres gloriosos de millares y millares de comunistas que han dado la vida por la salvación de España.

Una escena que ha entrado en los anales de la Historia. El pueblo de Madrid toma por asalto el Cuartel de la Montaña, reducto de los sublevados fascistas.

HASTA DONDE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL llegan en SU INFAMIA

con el pueblo español

los líderes social demócratas de derecha

En su número de fecha 7 de julio el órgano de Prieto y sus adláteres, mal titulado «El Socialista», lleva su bajeza a extremos tales que hasta los límites de la más elemental decencia pisotea. Con motivo de la muerte del camarada Jorge Dimitrov, ese periódico publica un entrefilet —al pie de una página, en gesto de písmos que, por lo que no pueden ignorar, quieren ensombrecer por todos los medios la figura gigantesca del gran desaparecido— y en ese entrefilet vierte todas las injurias y calumnias que ha podido concentrar en las pocas líneas de que consta; una serie de conceptos bajamente insultantes, que la pluma se resiste a reproducir del mismo modo que no podrá leerlos sin sentir profundo sonrojo cualquiera que tenga un mínimo de honradez y de pudor políticos.

Estos es el comentario que quienes hacen «El Socialista» dedican a la muerte del camarada Dimitrov, del combatiente revolucionario integral, abnegado, fiel hasta la muerte a la clase obrera de la que es hijo preciado, dirigente luminoso y sin tacha del proletariado internacional, liberador de su pueblo búlgaro, y por añadidura, para mayor sarcasmo en este caso, gran amigo, consecuente y eficaz amigo de la clase obrera, del pueblo y de la República españoles.

No ya sólo por desdoro —¿cómo calificar ese soez ensañamiento a la hora de la muerte de un hombre?— sino por elemental gratitud —gratitud de cualquier republicano español al amigo que nos prestó incansable y valiosa solidaridad— debía haberle arrojado la pluma en las manos al que ha escrito esas miserables líneas. Pero es pedir demasiado en el equipo que actualmente hace ese semanario titulado «El Socialista».

Al leer ese entrefilet díjase estar leyendo a cualquiera de los más groseros plumíferos del fascismo o de la reacción. Cuesta trabajo creer que esa prosa se imprime en un periódico que se pretende antifranquista y por añadidura... ¡socialista!

Pero es que en el fondo, ese suelto retrata fielmente al «Socialista» de Prieto y Compañía. Como su política sólo sirve los intereses de la reacción, su lenguaje está acorde con ella.

Estamos seguros de que todos los trabajadores socialistas honrados —incluso los que aún pudieran conservar por inercia lazos con el grupo prietista— sentirán como nosotros la más profunda indignación ante ataque tan miserable y ruin contra el camarada Dimitrov. Estamos seguros de ello porque en todo el mundo, los trabajadores socialistas han sentido en lo más profundo de su corazón la muerte de Dimitrov como el mayor insulto a todo proletario consciente y honrado de la pérdida de un combatiente revolucionario de la talla de Dimitrov. Y si esa ha ocurrido en el plano mundial, en el español, los trabajadores socialistas han considerado la desaparición del gran dirigente amigo de nuestro pueblo como una pérdida que nos afecta de un modo especial a los demócratas españoles. Y así lo han expresado todos ellos, los unos y los otros, al asociarse a las manifestaciones y mensajes de pésame y condolencia.

Una línea que, repetimos, los trabajadores socialistas honrados no pueden suscribir, no suscribirán, porque es una nueva y repugnante muestra del cieno en que están enfangados los Sabriti y Compañía.

La memoria imarcescible de Dimitrov está muy por encima del croar de esos líderes social-demócratas de derecha, servidores de la reacción. Al pretender alzarse a sus inequívocas injurias, el lodo de éstas cae sobre sus propias cabezas.

GUATEMALA
Se constituye un comité de ayuda a los republicanos españoles.
Recientemente se ha constituido en Guatemala un Comité de Ayuda a los Republicanos Españoles. Participan en él prestigiosas entidades democráticas de dicha nación, entre ellas la Confederación de Trabajadores de Guatemala, el Partido de Acción Revolucionaria, el Frente Popular Libertador, la Federación Sindical de Guatemala, Renovación Nacional Alianza de la Juventud Democrática, Grupo Saker-Ti, Ateño García Lorci, Casa de la República y destacadas personalidades.

Se dio cuenta de la constitución de este Comité en un gran mitin que tuvo lugar el pasado 27 de junio y en el que intervinieron prestigiosas personalidades guatemaltecas y el destacado intelectual mejicano Profesor Mancididor.

MEJICO
La ayuda al pueblo español
El día 5 de julio se celebró en Méjico una Asamblea del Patronato de Ayuda al Pueblo Español para efectuar la primera entrega de la Campaña que se está realizando en dicha nación. El total de las aportaciones efectuadas en dicha Asamblea por los diversos grupos y organismos asciende a 17.361 pesos.

CUBA
Las instituciones republicanas se dirigen al presidente interino de la República Española
La Ejecutiva Nacional de la Casa de la Cultura ha dirigido una carta a don Diego Martínez Barrio, presidente interino de la República. En dicha carta se plantea «la necesidad de constituir un Gobierno en el que estén representados todos los Partidos republicanos y obreros que luchan contra Franco».

Reunión del Comité France-Espagne
El pasado día 17 se celebró bajo la presidencia de Jean Cassou una reunión del Comité Nacional de la Asociación France-Espagne. Asistieron Gabriel Duchesne y Raymond Marty por la U.F.F., Joe Nordman, Craissac y Jacquier, el almirante Mouille, Pressourre del Partido Socialista Unificado, Marc St. Saens, Jacques Gresa, diputado de Toulouse, el Dr. Zvanek, Coñau de los antiguos voluntarios de la España Republicana, Alice Ahweiler, secretaria del Comité Nacional, André Marty, Alain Le Leap, etc.

Emocionante acto de los voluntarios franceses de las Brigadas Internacionales
El día 17 de julio se celebró en Neomours un acto organizado por los antiguos voluntarios de las Brigadas Internacionales en España, con motivo del aniversario del 18 de julio. Al mismo tiempo se rindió homenaje a la memoria de Jean Pápin, combatiente en España y muerto en la Central de Melun en 1943.

Asistieron al acto más de 150 antiguos voluntarios. Entre los grandes millados se observó la presencia del comandante Fort, ciego de la guerra de España. En el cementerio, antes de descubrir la placa en honor de Pápin, André Marty evocó la guerra contra los pueblos comenzada en España, hace 13 años por el fascismo hitleriano. André Marty finalizó sus emocionantes palabras: «Querido camarada Pápin, te prometimos continuar la lucha por la que lo diste todo, es decir la lucha por la paz».

Un gran éxito antifranquista del pueblo cubano impone la retirada del cónsul falangista Castaño

Reiteradamente hemos venido informando en «Mundo Obrero» de la gran movilización del pueblo cubano para lograr la expulsión del país del Encargado de Negocios franquista José del Castaño, conocido por «El Chacal de Manila» por sus crímenes durante la ocupación japonesa de Filipinas.

Etusivos saludos a Dolores IBARRURI
De la Unión de Mujeres Antifascistas Espanolas
El Comité Nacional de la Unión de Mujeres Antifascistas Españolas ha dirigido a nuestra querida camarada Dolores Ibaruri el cariñoso saludo que reproducimos a continuación:

«Querida Dolores:
Con inmensa alegría hemos sabido que, vencida tu grave enfermedad, que tan hondamente nos inquietó, nos recuperando rápidamente la salud perdida.

Nuestro mayor anhelo es que pronto puedas reanudar tu vida de siempre guiándonos a todos en la lucha por la liberación de nuestra España. Sólo el saber que estás ya en franca mejoría infunde nuevos alientos a nuestro trabajo. Trabajo que hoy, ante la situación española en que nuestra patria está sumida y las amenazas que el franquismo hace pesar sobre ella, encaminamos con más ardor que nunca hacia el rápido logro de las condiciones que tú con tanta clarividencia y tenacidad has venido señalando como imprescindibles para aplastar ese régimen maldito y conseguir el resurgimiento y la salvación de España.

Desde Argentina
Diversos núcleos de españoles residentes en la República Argentina siguen dirigiéndose a la camarada Dolores Ibaruri, expresando su contento por las noticias de la mejoría del estado de salud de la camarada Dolores y reiterándole su adhesión y afecto. En esos términos se han escrito varios españoles que habitan en Medano de Oro-San Juan. Un grupo de compatriotas residentes en Buenos Aires dice: «Al dirigirnó a ti en esta carta, lo hacemos interpretando el sentir de todos los españoles justos y sinceros de esta parte de América que se preocupan por tu salud tan necesaria en este momento histórico del mundo en que nuestro pueblo lucha por su libertad».

Desde Argentina (continuación)
«Querida Dolores:
Con inmensa alegría hemos sabido que, vencida tu grave enfermedad, que tan hondamente nos inquietó, nos recuperando rápidamente la salud perdida.

Desde Argentina
Diversos núcleos de españoles residentes en la República Argentina siguen dirigiéndose a la camarada Dolores Ibaruri, expresando su contento por las noticias de la mejoría del estado de salud de la camarada Dolores y reiterándole su adhesión y afecto. En esos términos se han escrito varios españoles que habitan en Medano de Oro-San Juan.

Asambleas de información

Se han celebrado y continúan celebrándose en diversos lugares de Francia amplias asambleas de información convocadas por los amigos de «Mundo Obrero», a las cuales acuden no sólo los militantes del Partido Comunista de España sino también numerosos simpatizantes del mismo y militantes de otros partidos y organizaciones del campo antifranquista que van viendo, cada día en mayor número y con mayor claridad, lo justo de la línea política adoptada y practicada por nuestro Partido. En esas asambleas se informa y discute ampliamente sobre los nuevos hechos políticos registrados en la reciente reunión de la Diputación Permanente de las Cortes, sobre la situación actual del problema político español y sobre las perspectivas que con motivo de todo ello se presentan. Los asistentes a dichas asambleas, manifestando su acuerdo con la posición mantenida en torno a esas cuestiones por el Partido Comunista de España, firman resoluciones y elevan peticiones en las que se plantea la necesidad de promover, sobre la base de la unidad de la clase obrera, una amplia y eficaz unión de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas dispuestas a acentuar los esfuerzos para derrocar al régimen franquista y restablecer la democracia y la República en España.

Expresiones de PÉSAME de la emigración española con motivo de la muerte de DIMITROV

La noticia de la muerte del camarada Dimitrov ha producido honda emoción en la emigración española. De todas las ciudades y puntos donde residen refugiados españoles en Francia han sido enviados a la Legación de Bulgaria innumerables telegramas y cartas de pésame que expresan el hondo sentir de los comunistas y otros demócratas españoles ante la muerte del gran dirigente del pueblo búlgaro y del proletariado mundial.

También en «Mundo Obrero» se están recibiendo testimonios del duelo que ha producido la dolorosa noticia. En cuanto se tuvo conocimiento de ella, los comunistas españoles residentes en el departamento del Rhône dirigieron a nuestra Redacción un telegrama de pésame. Posteriormente nos han enviado una sentida carta de pésame varios camaradas de Saint-Fons, en el mismo departamento. Un grupo de españoles de la fábrica Hutchinon en Langrel se dirige al Comité Central de nuestro Partido y le dice entre otras cosas: «Compartimos vuestra pena y sólo nos resta decir: ¡Queremos ser dignos de él! Y un grupo de republicanos españoles de Le Mans suscribe una carta concebida en términos parecidos.

Transmitimos todas estas expresiones de pésame de nuestros compatriotas al Partido Comunista, al Gobierno y al pueblo búlgaro reiterándoles una vez más la profunda condolencia del pueblo español por la pérdida del gran combatiente revolucionario y fiel amigo de los trabajadores de España.

De Francia

De muy numerosos y variados núcleos de la emigración española en Francia, y de manera muy especial, de las reuniones de los amigos de MUNDO OBRERO que en estos últimos tiempos se han celebrado y se están celebrando, son enviados cariñosos mensajes de saludo a la camarada Dolores Ibaruri. En el que, fechado el 30 de junio pasado, se le envía desde Clermont-Ferrand, los españoles que le suscriben le expresan la alegría experimentada por la mejoría del estado de salud de la camarada Pasiónaria así como la confianza y el cariño que le profesan. Y le comunican su resolución de intensificar sus esfuerzos en pro de la unidad de todos los republicanos y antifranquistas así como por la creación de un gobierno que represente verdaderamente a nuestro pueblo en lucha contra el franquismo y por la República.

En el que, fechado el 30 de junio pasado, se le envía desde Clermont-Ferrand, los españoles que le suscriben le expresan la alegría experimentada por la mejoría del estado de salud de la camarada Pasiónaria así como la confianza y el cariño que le profesan. Y le comunican su resolución de intensificar sus esfuerzos en pro de la unidad de todos los republicanos y antifranquistas así como por la creación de un gobierno que represente verdaderamente a nuestro pueblo en lucha contra el franquismo y por la República.

Los numerosos españoles que se han reunido en la Sala del Conservatorio de Toulouse para conmemorar el aniversario del 18 de julio han decidido igualmente enviar un saludo a la camarada Pasiónaria. Y nuestro correspondiente en Romas (Drôme) al pedir noticias sobre su estado de salud le envía el saludo ferviente de todos los lectores de «Mundo Obrero» de dicha localidad.

MAS LECTORES Y MAS DINERO PARA «MUNDO OBRERO»

En nuestra campaña en pro de la difusión y la ayuda a «Mundo Obrero» desempeña un papel importante la emulación y el estímulo a los mejores activistas. Destacar el ejemplo de los buenos difusores es en primer lugar demostrar indiscutiblemente a todos los restantes amigos del periódico las grandes posibilidades existentes en orden al aumento de la difusión, es alentarles a hacer más, a ponerse al nivel de los mejores. En segundo lugar, es poner las múltiples experiencias de los activistas en la difusión del periódico al servicio de los demás; es practicar fielmente el principio de la emulación como la entendemos los comunistas: la ayuda fraternal de los avanzados a los rezagados.

Junto a la emulación, y como parte inseparable de ella, debe ir el estímulo a los que se destacan en el cumplimiento de esta importante tarea. Estimulo que debe concretarse principalmente en una mayor ayuda política a estos abnegados camaradas y amigos cuya tarea importante exige de ellos una buena preparación teórica que dé a su actividad cada vez mayor importancia y mayor trascendencia.

Organizando de ese modo la emulación los departamentos que más rezagados marchan en la tarea de difusión y ayuda a «Mundo Obrero» podrán lograr en plazo corto éxitos seguros y figurar pronto entre los mejores, conseguir resultados como los que hoy vamos a señalar al hacer el balance de la campaña durante el mes pasado.

En junio han aumentado la venta del periódico 23 departamentos: Altos Pirineos en 40 ejemplares (distinguiéndose la localidad de Bagneres-de-Bigorre, que comenzó en 4473 francos. Las cantidades más importantes de esa suma corresponden a Haute-Garonne 25.131 francos (23.896 de Toulouse), Marsella (B.-du-Rh.) 18.599 (16.320 de los amigos de «Mundo Obrero» del barrio de Odo), Paris (Seine) 16.320, Aude 4.881, Ariège 4.024, Caen (Calvados) 2.084, Burdeos (Gironde) 2.000, Aveyron 1.895 (1.050 de Cransac), Chalón (Saône-et-Loire) 1.500, Altos Pirineos 1.395, Gard 1.052. Y han enviado también ayuda, aunque en cantidades inferiores, Aller, Aveyron, Loire, Puy-de-Dôme, Seine-Inférieure, Gers, Yonne, Savoie, Pirineos Orientales, Lot-et-Garonne, Dordogne, Bajos Alpes, Altos Alpes, Hérault, Haute-Loire y Bajos Pirineos.

Sañamos, para terminar, que en junio los lectores de «Mundo Obrero» de Mácón (Saône-et-Loire) han acordado liquidar cada ejemplar a 15 frs. e igualmente han hecho los de Echaroan y Vert-le-Petit (Seine-et-Oise).

Significativa reunión de los jefes provinciales falangistas

Al mismo tiempo, de esta forma buscaría aparecer a los ojos de la irritada opinión pública como proponiendo ella misma reformas a las cuales se ha opuesto entusiastamente. No sería extraño tampoco que Falange maniobrara en este o en parecido sentido al que esos supuestos acuerdos señalan con el fin de arrebatrar una bandera a otras fuerzas falangistas que como Acción Católica y otros sectores monárquicos vienen propugnando cambios en cuanto se refiere a controles de determinados precios y determinadas mercancías.

Con vigor revelan esta reunión y las declaraciones emitidas en ella el miedo de Falange al pueblo y a la situación en España creada y con qué claridad prueban el acoso y los ataques políticos de que Falange es objeto desde el campo popular y no sólo desde éste sino también desde otros sectores políticos y sociales de nuestro país! Fernandez Cuesta lo confiesa — obligación por la situación, claro está — cuando habla de las inquietudes de muchos de los reunidos — es decir de los que tocan de cerca el hostil estado de ánimo del pueblo en las provincias.

Falange defiende sus posiciones
En el discurso de ese carcereiro de vocación que desempeña al mismo tiempo —¿todo un símbolo!— el puesto de secretario de Falange y el de ministro de «Justicia», y también en los acuerdos dados por la Prensa angloamericana se advierte también la defensa furiosa que Falange hace de sus posiciones frente a las otras fuerzas del régimen en momentos en que la terrible crisis económica y la creciente penetración de los imperialistas norteamericanos en España agudizan las fricciones entre las distintas fuerzas falangistas, cada una de las cuales se cree situada en mejores condiciones que las demás para asumir las funciones principales en la entrega de España a Wall Street.

En el XIII aniversario del P. S. U. de C. La educación de la clase obrera catalana en los principios del marxismo-leninismo-mo-stalinismo

(Viene de la pág. 1)

Y esto es así tanto para la clase obrera de las nacionalidades como para el resto de España. Unas y otras no deben nunca olvidar que la burguesía utiliza muy a menudo su ideología nacionalista como un arma para sembrar entre los obreros de las distintas nacionalidades la desconfianza mutua, divididos y a veces enfrentados. La historia de España está llena de ejemplos de esta clase y no pocos nos ofrece la de Cataluña en particular. Hoy mismo vemos al franquismo fomentar, mientras entrega la patria al extranjero, el más funibundo y demagógico nacionalismo en gran parte con el intento de dividir a los trabajadores de España y desviarlos de su objetivo común: la lucha contra la actual tiranía, la lucha contra las clases explotadoras, los grandes financieros y terratenientes, principales utilizadores y beneficiarios del régimen franquista.

En esta tarea de educación política de la clase obrera catalana que tiene ante sí el P.S.U., como en el trabajo político que los comunistas llevamos a cabo en toda España, es fundamental la explicación y la aplicación consecuente de las tesis leninistas que se refieren a la unidad de toda la clase obrera en los países donde existen las nacionalidades oprimidas, como también a la unidad de la clase obrera en general. ¡Cuánta claridad arrojan y con qué seguridad garantizan una correcta política de principios! Esa unidad fue una constante preocupación de Lenin siempre que escribió sobre el problema de las nacionalidades. Oigámonos: «Los intereses de la clase obrera exigen la fusión de los obreros de todas las nacionalidades de Rusia en organizaciones proletarias únicas, tanto políticas como sindicales, cooperativas, culturales, etc. Sólo esta fusión de los obreros de diversas nacionalidades en organizaciones únicas, dará al proletariado la posibilidad de mantener una lucha victoriosa contra el capitalismo internacional y contra el nacionalismo burgués». (Lenin, Obras escogidas, tomo II, pag. 55).

Esta veterebral enseñanza leninista es la que tenemos siempre presente los militantes del P.S.U. de C. en nuestros esfuerzos para afirmar más cada día nuestra penetración política profunda, fraternal, indestructible porque se asienta en los mismos principios, en la misma línea política general y en iguales métodos de organización.

Esa misma preocupación y esa enseñanza leninista es la que inspiró a la camarada Dolores Ibaruri cuando en el III Pleno de nuestro Partido en Francia y sintetizando una clara aspiración común declaró solemnemente: «El interés de España y Cataluña; el interés de la lucha nacional y social del proletariado y del pueblo catalano impone realizar cuantos esfuerzos sean necesarios para que en el porvenir, cuando las exigencias de la lucha lo determinen, el P.S.U. de C. forme, manteniendo y reforzando sus características nacionales específicas, un todo orgánico con el Partido Comunista de España, para dirigir en común, con gallegos y vascos, la lucha por el desarrollo y consolidación de la democracia, en la Federación de pueblos hispanicos, a la que aspiramos como base del progreso y de la grandeza de España».

La movilización de los pueblos PUEDE IMPEDIR CUALQUIER AYUDA

económica internacional A FRANCO

La bancarrota económica del régimen franquista es extraordinaria. Día a día se acrecienta y el régimen no sabe cómo hacer frente a ella. Su única salida la vía a la ayuda exterior y por eso desde Franco hasta el último jerarca hacen constantes apelaciones al capitalismo mundial, solicitando ayudas que le permitan, si no remontar totalmente la situación, por lo menos aliviarla algo.

Para lograr esos balones de oxígeno lo ofrecen todo y se presentan como vanguardistas de choque en la lucha antidemocrática. Echan en la balanza su anticomunismo y antisovietismo, queriendo utilizar como moneda de cambio en estos tiempos en que los imperialistas y grandes capitalistas del mundo preparan la guerra de agresión contra la Unión Soviética y las democracias populares.

En más de una ocasión la potente movilización internacional ha impedido la ayuda abierta y descarada a Franco. Por esa movilización tuvo que ser revocado el acuerdo de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, por el que se pretendía incurrir a Franco en el Plan Marshall.

Por la movilización permanente de sus pueblos, los gobiernos de la Europa occidental han tenido hasta ahora, pese a sus deseos, que negarse a dar el respaldo total al régimen franquista, lo que ha hecho imposible su adscripción a planes, coaliciones y pactos.

Pero la situación se va tornando excesivamente tensa. El caos financiero y económico de la España franquista está llegando a límites inconcebibles. En la prensa inglesa y americana se ha señalado en estos últimos tiempos, con abundancia de datos, la realidad de la situación franquista y se han señalado los graves peligros que para el régimen se avecinan, si no se acude rápidamente en su ayuda.

Algunos núcleos imperialistas no cesan en sus planes de acudir en ayuda de Franco. Varias noticias coincidentes lo demuestran.

1° Un grupo bancario francés, está negociando un acuerdo con otro grupo bancario franquista, para otorgar al régimen de Franco, un préstamo de quince mil millones de francos.

2° La Comisión de presupuestos del Senado norteamericano ha aprobado la concesión de una ayuda de 50 millones de dólares a Franco, a cargo del Plan Marshall.

3° El embajador franquista en los Estados Unidos ha anunciado que « otras naciones industriales europeas seguirán el ejemplo dado por Francia y acordarán a España créditos similares ».

Son tres aspectos que coinciden en el mismo plan. Entre los comentaristas que la negociación de la Banca francesa con Franco ha suscitado en Inglaterra, se señala, no sin razón, que en realidad se

trata de una operación concertada con Wall Street.

Estas noticias han producido honda indignación en las masas democráticas. Tan intensa ha sido la reacción, que como es costumbre han surgido las aclaraciones y los desmentidos, tan usuales en el terreno diplomático.

Por ejemplo Truman se ha apresurado a declarar que se « opone formalmente » a la concesión de los 50 millones y ha vuelto a decir que la admisión de la España franquista en el Plan Marshall depende de las naciones pertenecientes al mismo. Y Acheson, ha pronunciado también palabras de « oposición » a la entrega de esos 50 millones.

Es la política, desmascarada ya por la historia, de los hechos contrapuestos a las palabras. Con la boca dicen que les desagrada Franco y con las manos preparan la entrega de la ayuda. Mientras que ellos, ante la mentalidad antifranquista de los pueblos del mundo, emplean esas formulaciones « antifranquistas » Wall Street, de quien realmente son mandatarios, presión y maniobra para que — como en el caso de la Banca francesa — las ayudas lleguen aunque sea por otro sitio y otro medio.

Las declaraciones de Truman y Acheson, los « desmentidos » que no desmienten nada, revelan de todas formas, la inseguridad de la posición de los imperialistas que temen a la reacción popular. Ello obedece, a que pese a sus bravatas, las fuerzas imperialistas, antidemocráticas y de guerra se sienten preocupadas ante las reacciones de las fuerzas populares, democráticas y de paz. Y por eso manuebran y pretenden oscurecer los hechos con sus falsas palabras, para engañar a los pueblos y lograr así que pase un odioso contrabando de la ayuda al tambaleante régimen franquista.

Esa ayuda tiene importancia suma. Franco la necesita para hacer frente a la catástrofe económica que ve sumido a su régimen. Esa ayuda es una inyección de aceite alcanforado para alargar un poco su vida. De ahí la importancia extraordinaria que tiene el impedir esos créditos y esos empréstitos. Hay riquísimas experiencias de lo que vale y lo que puede la movilización internacional que ha obtenido ya en estos últimos tiempos sonadas victorias. Nosotros tenemos la seguridad de que las fuerzas de la paz y de la democracia en todos los países y muy especialmente en aquellos más afectados por estas maniobras de Wall Street, fuerzas que son las verdaderas y permanentes amigas de la España Republicana, sabrán hacer todos los esfuerzos para quebrar los propósitos del capitalismo mundial de apuntalar con créditos y préstamos al régimen de Franco, prestando así un señalado y valioso servicio a la causa de la democracia y de la paz.

Contra el hambre y las pavorosas perspectivas de agravación de la miseria

Hay que unir, organizar y movilizar a las más amplias capas de la población víctimas de la política fascista del régimen

El hambre va clavando sus garras exterminadoras sobre importantes capas de la población. Desde que Franco llegó al poder esta plaga no ha cesado de agudizarse y ahora constituye una de las más profundas inquietudes de millones de españoles.

Las calamidades que han assolado y continúan asolando las tierras de España han contribuido a poner más de relieve este agudo problema. Pero en realidad, con todo lo tremendas que aparecen, esas calamidades no son sino la gota de agua que ha colmado el vaso.

Es la política del régimen, la política fascista de Franco y Falange, la que ha creado esta situación de hambre y miseria sin precedente. Esa política que tiene bloqueados los salarios, casi al mismo nivel que hace trece años mientras el coste de la vida ha aumentado en siete u ocho veces; esa política que abruma con impuestos y cargas exorbitantes a las capas populares; esa política montada a base de la corrupción que cultiva y extiende la plaga del strapaje; esa política que mantiene en el más completo abandono a muchas tierras de España que llevan diez años sin abonar y que no atiende la renovación y modernización del material más imprescindible de la agricultura; esa política que esclaviza a los trabajadores del campo, sumidos en una bárbara explotación y que somete a una explotación semifudal a los campesinos pobres; esa política que tiene paralizada la realización de importantes obras hidráulicas, de irrigación, de comunicación, de interés vital para el país, mientras dedica la parte más importante del presupuesto del Estado, UN SESENTA Y DOS POR CIENTO, a gastos de represión y de guerra; esa política en suma, que hunde a España en la más espantosa ruina mientras enriquece fabulosamente a unos millares de potentados, de millonarios, esa política fascista del régimen de Franco, ES LA CAUSA FUNDAMENTAL DEL HAMBRE QUE AZOTA A LAS MASAS POPULARES ESPAÑOLAS.

El hambre se cebó sobre millones de obreros agrícolas y campesinos trabajadores, sobre millones de obreros, de empleados, etc.

La extensión del paro obrero es un indicio y síntoma de ello una prueba concluyente más; según las estadísticas oficiales, a finales de marzo había un 40 0/0 de aumento en el número de parados, con relación a marzo de 1948. Solamente en Madrid, el número de parados, controlados por los organismos franquistas se ha duplicado en menos de un año. Y junto al paro total, el paro parcial no cesa de crecer. Para muchos obreros va desapareciendo aquello de ha-

cer horas extraordinarias, con las que a costa de un esfuerzo sobrehumano lograban aumentar algo sus ingresos. Y cada día va siendo más difícil para muchos, el recurrir a ese arbitrio de tener dos empleos, cosa que hasta ahora hacían en pocos trabajadores matándose en jornadas agotadoras para poder atender a sus necesidades más perentorias y elementales.

La inmensa mayoría de los españoles pasan hambre desde hace más de diez años, arrastrando privaciones indecibles. Millones de españoles ansían verse hartos de pan blanco, siquiera sea de pan, porque ni pan pueden comer. Pero no sólo no pueden satisfacer hoy este ansia, sino que, tras tantos años de hambre y de miseria, las perspectivas no ofrecen otra cosa sino más hambre y más miseria, sino una agravación espantosa de los sufrimientos que padecen.

Perspectivas de agravación... Hasta los observadores extranjeros más favorables al franquismo lo auguran como lo hace el corresponsal del « Times ». Perspectivas de agravación... Porque en los meses de verano siempre es más fácil atender a las necesidades de ese género. Y si en estos meses, la situación es tan trágica para millones y millones de españoles. ¿Qué será cuando se aproxime el invierno con su cohorte de dificultades acrecentadas?

Todo, todo conduce a pensar que el hambre, hoy tan angustiosa para inmensas masas, alcanzará en los meses por venir proporciones pavorosas.

TANTO por lo que es en sí la actual situación de hambre y miseria de las masas españolas, como por esas terribles perspectivas

que se anuncian, es menester considerar este problema como uno de los más graves y angustiosos de los que tiene directamente planteados nuestro pueblo. Y es preciso dedicarle la atención que requiere como tal.

Hemos dicho aquí repetidamente que ante inmensas masas de obreros agrícolas condenados al paro se plantea, en esta situación, la disyuntiva categórica: O LUCHAR O MORIRSE DE HAMBRE. Pero esa alternativa va presentándose, no ya sólo ante los obreros agrícolas sino también ante todas las categorías de trabajadores de la ciudad, ante núcleos muy importantes de la clase media, ante las más amplias capas de la población, ante la inmensa mayoría de los españoles, excepción hecha de los millares de jerarcas de los más destacados estraperlistas y paniaguados del régimen.

Y la elección ante esa alternativa no es dudosa: Para vivir, para no morir de hambre, hay que luchar, porque sólo con la lucha se vencerá a la miseria.

Hay que luchar para hacer frente al hambre que agobia. Y hay que prepararse para hacer frente a la miseria más aguda que se perfila en el horizonte del próximo invierno.

Esta necesaria y urgente lucha contra el hambre tiene, debe tener por la amplitud, diversidad e importancia de los sectores de la población a los que afecta — clase obrera, campesinos, intelectuales, empleados, pequeña burguesía, etc. — el carácter de una lucha popular, de una lucha eminentemente nacional. En ella existe indudablemente una base para establecer la más estrecha unidad de los diversos sectores del pueblo.

18 DE JULIO



Conquistado el Cuartel de la Montaña, jefes y oficiales rebeldes son capturados por el pueblo.

Las enseñanzas de Dimitrov

El trabajo de los comunistas en las organizaciones de masas creadas por los fascistas

NUESTRO camarada Antonio Mije terminaba su discurso en homenaje a la memoria de Jorge Dimitrov con estas palabras:

Dimitrov ha muerto, pero Dimitrov vive en el corazón y en el pensamiento de los comunistas españoles, del pueblo español. Sus enseñanzas son impercederas.

Estas palabras de Mije se encuentran confirmadas leyendo los discursos y artículos de Dimitrov, en los que encontramos orientación y consejo para hacer frente a las más difíciles situaciones, para hallar salida a los más complicados problemas. El estudio de la riquísima y valiosa obra de Dimitrov debe ser permanente. Hoy nuestra Patria vive la complicada y difícil situación de la dominación franquista. No es tarea fácil luchar contra el franquismo y mucho menos fácil luchar con éxito, encontrar las fórmulas aptas y eficaces para crear las condiciones para que las masas obreras y campesinas, todo el pueblo, puedan lanzarse hacia el derrocamiento del franquismo y el establecimiento de la República democrática.

En su discurso informe ante el VII Congreso de la Internacional Comunista, Jorge Dimitrov dio pautas y orientaciones para el trabajo de los comunistas en los países de dictadura fascista, normas y directrices que deben estar hoy en la mente de los comunistas españoles, porque expresan la táctica a seguir en estos momentos para el trabajo de los comunistas españoles en el seno de los sindicatos verticales.

« Hay posibilidades de actuación dentro de los sindicatos verticales y otras organizaciones de masas creadas por el franquismo ».

« Si, las hay. La experiencia de lo que en estos momentos ocurre en los Sindicatos verticales lo demuestra. Pero veamos lo que decía Dimitrov: »

« La experiencia nos enseña que el obrero

que en los países de la dictadura fascista es absolutamente imposible actuar de un modo legal o semilegal, es perjudicial y falso. Aferrarse a este punto de vista significa caer en la pasividad, renunciar por completo a un verdadero trabajo de masas en general. Ciertamente, el encontrar formas y métodos de actuación legal o semilegal, bajo las condiciones de la dictadura fascista, es un problema difícil y complicado. Pero, como en tantas otras cuestiones, también aquí se encargaran de indicarnos el camino la vida misma y la iniciativa de las propias masas, quienes nos han brindado ya una serie de ejemplos que debemos generalizar y aplicar en forma organizada y oportuna. »

Hoy también en España vemos la justesa de esta apreciación. Es difícil y complicado encontrar formas y métodos de actuación legal o semilegal. Pero se van encontrando. Y la iniciativa de las masas nos señala lo certero de esta táctica. Con gran preocupación del régimen franquista, los sindicatos verticales empiezan a ser un hervidero de reclamaciones y a través de ellos los obreros españoles, demuestran estar dispuestos a no soportar las miserables condiciones de vida a que se les somete y a luchar en defensa de sus intereses y reivindicaciones.

En otra parte de su discurso Dimitrov señala como es necesario preparar a las masas para las acciones decisivas por el derrocamiento de la dictadura fascista y cómo esa preparación debe hacerse a través de ese trabajo en el seno de las organizaciones fascistas:

« Sólo podremos llevar a las masas a las luchas decisivas por el derrocamiento de la dictadura fascista, si envolvamos a los obreros que se han visto empujados violentamente a las organizaciones fascistas o que han ingresado en ellas por falta de conciencia, en los movimientos más elementales para la defensa de sus intereses económicos, políticos y culturales. Precisamente por esto, los comunistas deben trabajar dentro de estas organizaciones como los mejores defensores de los intereses cotidianos de las masas de sus afiliados, teniendo presente que a medida que los obreros encuadrados en estas organizaciones exijan, con mayor frecuencia sus

derechos y defiendan sus intereses chocarán inevitablemente con la dictadura fascista. »

Conviene aquilatar en todo su valor este párrafo. Hay que ganarse a todos los obreros, aún a los que puedan haber sido ganados — por la razón que sea — por la demagogia fascista. Y hay que enrolarlos en la lucha por acciones elementales, en defensa de sus intereses económicos, políticos y culturales. Cuando hoy en un sindicato vertical cualquiera, se plantea por parte de los obreros la más mínima reivindicación, por pequeña que pueda parecer, está acción debe ser orientada, e impulsada por los comunistas, porque inevitablemente, como señalaba Dimitrov, esa acción chocará contra la dictadura fascista. Y haciéndose intérpretes de los intereses de las masas, los comunistas, que son y deben ser « los mejores defensores de los intereses cotidianos de las masas », deben orientar su acción para que los obreros, vayan exigiendo con toda la frecuencia que sea posible; la satisfacción de sus reivindicaciones.

Dimitrov nos da una idea de la importancia de estas acciones:

« Lo importante para nosotros es arrastrarlos al movimiento, un movimiento que todavía abiertamente bajo las consignas de la lucha contra el fascismo, pero que objetivamente es ya movimiento antifascista, porque enfrenta a estas masas con la dictadura fascista. »

« Hay que estar en contacto con las masas. Es innegable que en España los obreros se ven obligados a estar en los sindicatos verticales. Dimitrov lo precisa con toda claridad: »

« El fascismo ha arrebatado a los obreros sus propias organizaciones legales. Les ha impuesto por la violencia las organizaciones fascistas y en estas se encuentran las masas, sea de grado o por fuerza. Estas organizaciones de masas del fascismo, pueden y deben ser nuestro campo legal o semilegal de operaciones, desde el cual entraremos en contacto con las masas. Pueden y deben ser para nosotros un punto de partida legal o

semilegal para la defensa de los intereses cotidianos de las masas. »

Esa debe ser la gran preocupación de los comunistas. Estar ligados a las masas, defender los intereses de las masas.

« Qué gran lección de táctica nos dió Dimitrov con este discurso extraordinario! Los comunistas y los obreros revolucionarios deben meditar seriamente en esta gran enseñanza. En España los obreros se agitan dentro de los sindicatos verticales. Reclaman cada vez con mayor insistencia. En « Mundo Obrero » hemos analizado los hechos más salientes de esas reclamaciones en los últimos meses. Hay que seguir por ese camino, teniendo siempre presentes las enseñanzas de Dimitrov. Hay que trabajar, ligados a las masas, en el seno de los sindicatos verticales, para defender los intereses de los obreros, para lograr que exijan la satisfacción de sus reivindicaciones más elementales, para trasladar esas reivindicaciones desde los órganos más inferiores hasta el propio Ministerio del Trabajo, hostigando constantemente al régimen, enfrentándolo con su propia demagogia, desmascarando y denunciando su carácter de clase, ligando a toda la clase obrera a esas acciones elementales y a través de ellas, capacitándola y preparándola para acciones de mayor envergadura, que deberán acometerse cuando la conciencia y la preparación de la clase obrera lo aconseje, huyendo de acciones aventureras, y ocupando los puestos que se pueda, orientados siempre hacia el mejor servicio a la clase obrera. Y todo ello con la seguridad y la convicción — como decía Dimitrov — de que los obreros, con esas acciones, « chocarán inevitablemente con la dictadura fascista. »

Como señalaba el camarada Mije en su discurso las enseñanzas de Dimitrov son impercederas. Deben estar siempre presentes ante nosotros. Son una lección que no debemos olvidar nunca, lección que bien aplicada en la situación especial de España, nos ha de proporcionar grandes triunfos y nos conducirá al derrocamiento del franquismo.

EN LOS VIAJES DE FRANCO

El negociado de arcos de triunfo no se da punto de reposo

UN comentario de « Pueblo » ha puesto el dedo en la llaga. Para el que no conozca el ambiente que existe en España las palabras del periódico falangista habrán parecido extrañas. Viene a decir que Franco « necesita de trucos propagandísticos ». Añade que es tontería suponer que existe « una ojetiva encorajada de llevar arcos triunfales y de poner delante de Su Excelencia los millares de personas necesarias ». ¿A qué viene todo eso? Sensiblemente a que las gentes del pueblo hacen burla de los « espontáneos » homenajes a Franco y se dice no sin razón que esos homenajes que se le han brindado en las ciudades catalanas han sido forjados con esfuerzo extraordinario por las organizaciones falangistas para dar la impresión de que el pueblo expresaba una adhesión, que no siente, al sanguentoso tirano.

Por eso, con la preten-

El franquismo acentúa aún más el robo a los campesinos

BRUTAL CONTROL DE LOS MOLINOS MAQUILEROS

COMENTÁBAMOS hace tres semanas las draconianas medidas dictadas por el franquismo para arrancar hasta el último grano de cereal a los campesinos, ya arruinados por las sequías y las calamidades que sobre ellos han caído. No obstante la ruina de las cosechas, el franquismo, régimen de los grandes capitalistas y terratenientes esquilmó a los campesinos pobres y medios hasta el infinito, organizando una brutal y salvaje operación de recogida de todo el grano que ha podido cosecharse.

Hacíamos nuestro anterior comentario en torno a una circular del Gobernador civil de Zaragoza y señalábamos que, indiscutiblemente, medidas análogas se habrían dictado en todas las provincias cerealistas.

La propia prensa franquista da a conocer nuevas medidas de requisita y robo del grano, en toda España. Efectivamente en el Boletín Oficial del día 29 del pasado junio se publica un decreto del Ministerio de Agricultura por el que « se autoriza a la Delegación Nacional del Servicio del Trigo para que pueda proceder a Clausurar temporalmente, sin indemnización, durante la recogida de los productos intervenidos, los molinos maquileros y de piensos que estimas conveniente y durante el tiempo que considere oportuno ».

Y por sí fuese aún poco el decreto autoriza también para que « pueda llegar a desmontar las piedras y elementos accesorios de aquellos molinos que infrinjan reiteradamente las disposiciones legales ».

Y al día siguiente toda la prensa aclara que la clausura de los molinos durará nada menos que hasta el día 1 de julio de 1950.

Como se ve, no basta al franquismo con la draconiana disposición dictada a través de los gobernadores para incautarse de la totalidad de la cosecha de cereales. En previsión de que pueda haber filtraciones, de que los campesinos puedan ocultar la cosecha, impedir que se roben dicha cosecha, otra disposición complementaria de incautación y clausura de los molinos maquileros, clausura que se extenderá nada menos que durante todo un año, con lo que pretende impedir la utilización por los campesinos, del grano que puedan librar del robo escandaloso a que se les somete. Y llega hasta autorizar a los ladrones franquistas del Servicio del Trigo para que desmonten los molinos, medida que por regla general no practican ni los ejércitos invasores en tierras ocupadas. Eso es lo que es España, una tierra ociosa por esa tropa miserable y terrorista del régimen franquista que lleva hasta el grado máximo el robo y la explotación de los campesinos, sumiéndolos en la más espantosa miseria, acutuando hasta un límite inconcebible las penalidades y el hambre.

Ante estos hechos los campesinos deben reforzar su defensa de las cosechas aplicando las medidas que señalábamos en nuestro comentario anterior. Hay que ocultar cuanto se pueda de las cosechas, hay que impedir y burlar las fiscalizaciones impuestas, hay que salvar en suma los cereales de las garras rapaces de los agentes franquistas.

En esa tarea fundamental en estos momentos, pues que de ella depende en gran medida la subsistencia de los campesinos españoles en los próximos meses, deben colaborar estrechamente los guerrilleros, las organizaciones del Partido, los campesinos y los propietarios de los molinos que también sufriran las consecuencias de las draconianas y salvajes medidas dictadas por el franquismo para apoderarse de las miserables cosechas de cereales logradas en este año.

Le directeur de la publication : Raymond POIRAULT

Sté Nat. des Entreprises de Presse Imprimerie GATEAU-ESTOUY 59-61, r. La Fayette, PARIS-9



El II Congreso de la F.S.M. y su importancia para los obreros de todos el mundo

El II Congreso de la Federación Sindical Mundial, que acaba de celebrarse en Milán, ha dado una prueba categórica del poderío y prestigio crecientes de la gran organización obrera internacional que nació al concluir la segunda guerra mundial, y que tiene ya cuatro años de vida orientadora, solidaria y combatiente en todos los Continentes.

En estos cuatro años, los círculos imperialistas de los Estados Unidos y de Inglaterra han venido haciendo esfuerzos desesperados para lograr el desbandamiento y la destrucción de la F.S.M. Bajo el mandato de estos círculos, los líderes sindicales reaccionarios de los Trade Unions británicos, del C.I.O. norteamericano y de algunas otras centrales, han tratado en los últimos tiempos de hacer saltar desde dentro a la F.S.M., al mismo tiempo que, desde fuera, las organizaciones y los Estados capitalistas recrudescían su lucha y su persecución contra la F.S.M. y sus centrales y trabajadores afiliados.

Pero ni desde dentro ni desde fuera han podido los círculos imperialistas, no sólo destruir o desorganizar la F.S.M., sino ni siquiera debilitarla o contener su desarrollo y su influencia entre las masas trabajadoras de todo el mundo. Así lo demuestra el magno Congreso de Milán al presentar una F.S.M. poderosa, más organizada, más decidida a continuar dirigiendo a la clase obrera internacional en la lucha por los más vitales objetivos de los trabajadores en este complicado y decisivo período histórico.

El Congreso ha puesto de relieve un rasgo característico en su desarrollo: el ejercicio de una plena democracia obrera, de una amplia libertad de discusión. Los delegados de más de 71 millones de obreros de todas las nacionalidades, opiniones y creencias han expuesto y debatido fraternalmente sus puntos de vista, sus luchas y sus aspiraciones. Este rasgo característico del Congreso, y de la F.S.M., forma un contraste irreductible con la actitud y los manejos de los líderes reaccionarios anglo-norteamericanos que, por métodos dictatoriales y antidemocráticos, métodos inspirados por los círculos imperialistas a los que sirven, pugnan por escindir el movimiento sindical internacional y aplican en sus países—véanse los ejemplos recientes de Inglaterra y los Estados Unidos—una política sindical terrorista, profundamente reaccionaria, para beneficio exclusivo de los monopolios y las clases dominantes de esos países.

El Congreso de Milán ha discutido y decidido sobre los problemas más importantes que en las presentes condiciones tiene planteadas la clase obrera internacional. Cada una de las resoluciones del Congreso son dignas del más detenido estudio y análisis, de la más amplia popularización y aplicación por los trabajadores de todo el mundo y de cada país en las condiciones concretas y peculiares de cada nación. Pero, evidentemente, los resultados del Congreso de la F.S.M. demuestran que esta gran organización obrera internacional, además de ser ya la más potente y mejor organizada y dirigida de la historia sindical proletaria, se yergue con redoblada decisión de unir y movilizar a los trabajadores de todo el mundo por sus más caros objetivos de clase.

LA LUCHA POR SUS INTERESES Y REIVINDICACIONES ECONÓMICOS Y SOCIALES; LA LUCHA POR LA PAZ Y LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS; LA LUCHA POR LA UNIDAD OBRERA EN ESCALA INTERNACIONAL Y NACIONAL.

La lucha por los intereses económicos de los trabajadores de todo el mundo adquiere actualmente importancia excepcional por cuanto los obreros de los países capitalistas están siendo ya víctimas de los primeros efectos de la crisis económica que se gesta no sólo en los Estados Unidos, sino también en la Europa occidental y en los países dependientes del imperialismo. Es decir, a la explotación capitalista «habitual» se suma cada día más la derivada de los esfuerzos imperialistas por hacer recaer sobre los trabajadores las consecuencias de la devastadora crisis en formación.

En sus informes y resoluciones, el Congreso ha dado a la clase obrera mundial una orientación justa y práctica para desarrollar la lucha de forma concordante y organizada, tanto en el plano internacional como en el de cada nación, por las reivindicaciones y aspiraciones más sentidas de las masas.

PERO EL CONGRESO, ATENTO A LA REALIDAD INTERNACIONAL, CONSCIENTE DE LA SITUACION Y DE LAS PERSPECTIVAS EN EL MUNDO CAPITALISTA, HA ESTIMADO QUE LA LUCHA ECONOMICA Y SOCIAL DEBE DESARROLLARSE POR LOS TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES EN EL GRAN CUADRO GENERAL DE LA LUCHA POR LA PAZ Y POR LAS LIBERTADES

IMPORTANTE

Horario y campos de onda de las emisiones de RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

Rectificando anteriores indicaciones ponemos en conocimiento de los lectores de «Mundo Obrero» que el horario y los campos de onda por los que transmite «Radio España Independiente» son los siguientes:

19 - 20.4 - 22 - 25.8 - 28.7 metros. Recomendamos especialmente la onda de 25.8 metros.

Transmite a partir de las 8.30 horas de la tarde (hora local es decir, hora de España) y cada hora hasta la una y media de la noche.

Además ha comenzado recientemente una nueva emisión de capacitación política a las 10-11 y 12 de la noche, dedicada especialmente a tratar problemas de la teoría marxista-leninista, de la Unión Soviética, de las nuevas democracias, de la revolución española y de la lucha por la paz, por la democracia y el socialismo.

DEMOCRATICAS, O SEA, CONTRA LA GUERRA Y TODOS LOS PLANES MILITARES Y AGRESIVOS, Y CONTRA LA OFENSIVA ANTIDEMOCRATICA Y REPRESIVA DEL IMPERIALISMO Y SUS AGENTES.

Effectivamente, como el Congreso ha señalado, particularmente merced al magnífico informe presentado por Kuznetsov, el imperialismo busca resolver sus contradicciones y sus crisis por sus caminos clásicos: mediante el establecimiento de regímenes de reacción y dictadura y mediante una nueva guerra de conquista y rapiña. Por eso la lucha por las reivindicaciones económicas se liga inevitablemente, y cada día con mayor fuerza, con la lucha de la clase obrera mundial por la paz y por la democracia a cada uno y en todos los países capitalistas. Pues, ¿de qué valdrían las mejores conquistas económicas si sobre el mundo se abatese una nueva guerra y la clase obrera de los países capitalistas tuviese que verse sumida en un nuevo terrorismo reaccionario?

De ahí que el Congreso pretase la atención cardinal al problema de la movilización obrera por la paz y las libertades democráticas. Y con plena justicia, adoptó unánimemente una resolución aprobatoria del informe de Kuznetsov, en la cual, la F.S.M. expresa su propósito de apoyar resueltamente al Movimiento Mundial de Partidarios de la Paz; incita a todos sus sindicatos a denunciar y luchar contra todos los planes guerreros y sus instigadores, a defender por todos los medios las libertades sindicales y democráticas; expresa su salud y su solidaridad a los trabajadores y democratas de los países que sufren el fascismo y la reacción, con especial mención de España, y llama fraternalmente a todos los trabajadores del mundo a defender y desarrollar su unidad de clase, la unidad en el plano internacional y en el de cada país, como la prenda más preciosa y la condición más importante para alcanzar los objetivos económicos y sociales señalados.

Frente a la labor escisionista de la pandilla sindical reaccionaria que actúa al servicio de los círculos imperialistas anglo-norteamericanos, el Congreso ha estudiado los medios y métodos capaces de hacer triunfar plenamente y robustecer la unidad obrera internacional. Con este fin, el Congreso ha lanzado su resolución-llamamiento dirigido a los trabajadores de las centrales segregadas por los agentes imperialistas, invitándolos cordialmente a reforzar sus relaciones con la F.S.M., a crear comisiones de cooperación con ésta, a unirse a los Departamentos Profesionales Internacionales que la F.S.M. está organizando.

En un gran mitin celebrado el mismo día, el Mariscal Vershinin, Comandante en Jefe de las Fuerzas Aéreas soviéticas, manifestó que el pueblo soviético se halla a la cabeza en todos los terrenos de la teoría y la práctica de la navegación aérea.

Subrayemos, también, que en este Congreso de la F.S.M. se ha sellado aún con más vigor la unidad de acción y de fines, la fraternal solidaridad entre los trabajadores del mundo socialista, de la Unión Soviética, de los países de democracia popular, de la China liberada, y los trabajadores del mundo capitalista. Unidad y solidaridad que ningún agente del imperialismo podrá jamás romper ni debilitar.

El Congreso de la F.S.M. tiene para los trabajadores españoles, que preparan y organizan sus fuerzas bajo el franquismo, especial y profunda significación. El Congreso ha expresado, con afecto y energía emocionantes, el apoyo de los trabajadores de todo el mundo a nuestra clase obrera y a nuestro pueblo. Sus enseñanzas, sus orientaciones y sus resoluciones, vistas y aplicadas en las condiciones particulares de nuestro país, son una ayuda valiosísima para los obreros de España.

El "Día de la Aviación" en la U.R.S.S.

El pueblo soviético celebró en todo el país el formidable progreso de sus fuerzas aéreas

El pasado domingo, se celebró en toda la Unión Soviética el «Día de la Aviación». La jornada tuvo especial brillantez y significación en Moscú, en cuyo aeródromo de Tushino cientos de miles de moscovitas contemplaron con gran entusiasmo un magnífico despliegue de la elevada calidad y destreza de las fuerzas aéreas soviéticas.

La inmensa muchedumbre dio una clamorosa bienvenida al Generalísimo Stalin y a los dirigentes del Gobierno y del P. C. (b) que le acompañaban.

Después de las salvas de artillería, saludando al «Día de la Aviación», comenzó el majestuoso desfile aéreo. Un avión lo encabezó portando sobre los alares una enorme bandera de seda carmesí con el retrato de Stalin. A continuación, volaron 16 aviones que hacían ondear las banderas de las Repúblicas que integran la U.R.S.S.

Apenas habían desaparecido de la vista estos aviones, cuando una gran formación de aparatos trazó sobre el fondo del cielo las palabras «Gloria a Stalin», sostenidas con claridad y precisión que suscitaron el júbilo de la gran multitud.

Bajo la dirección del general de Aviación, Vasili I. Stalin, hijo del Generalísimo Stalin, prosiguió el desfile con el vuelo fulgurante de diversos tipos de aviones de retropropulsión. La habilidad y dominio de los pilotos soviéticos se puso de manifiesto en los ejercicios y maniobras realizados a velocidades inverosímiles.

Sobre el campo de Tushino se desarrollaron con precisión cronométrica simulacros de combate, un gran descenso de 400 paracaidistas y otras varias actuaciones aéreas. La fiesta concluyó con el paso de una serie de aviones de tipos modernísimos, polimotores y de retropropulsión, producto íntegro de los técnicos y fábricas de la U.R.S.S.

En un gran mitin celebrado el mismo día, el Mariscal Vershinin, Comandante en Jefe de las Fuerzas Aéreas soviéticas, manifestó que el pueblo soviético se halla a la cabeza en todos los terrenos de la teoría y la práctica de la navegación aérea.

Por su parte, «Pravda», en un editorial dedicado al «Día de la Aviación», después de recordar oportunamente que las fuerzas aéreas soviéticas destruyeron 75.000 de los 80.000 aparatos de la Alemania hitleriana, hecho histórico que podrían tener presente los imperialistas que se entregan a bestiales y fanfarronas instigaciones bélicas, dice finalmente:

«El pueblo soviético continuará incansablemente fortaleciendo la potencia de combate de sus Fuerzas Aéreas, en nombre del bienestar de los trabajadores de nuestro país, de los intereses de la paz en todo el mundo, y en el futuro, nuestros gloriosos aviadores, sumando asimismo ningún esfuerzo para realizar las tareas planteadas a la Fuerza Aérea soviética por el camarada Stalin, el gran jefe del Partido y del pueblo.»



El pueblo y el Gobierno checoslovacos derrotarán los manejos de la reacción vaticanista

Utilizando ampliamente la experiencia adquirida con el caso del traidor Mindszenty, la reacción internacional y su prensa han venido sosteniendo en estas últimas semanas una nueva campaña de falsedades y calumnias contra el Estado checoslovaco de democracia popular. Otra vez, los amanuenses y servidores del Vaticano y del imperialismo demuestran su odio y su rabia frente a las democracias populares, empleando burdas mentiras, presentando deliberadamente los hechos al revés.

El llamado «problema religioso» de Checoslovaquia es, sobre todo, un problema político cuyo carácter y finalidad son éstos: El Vaticano, al servicio del imperialismo y de la reacción internacional, trata de hacer de la Iglesia católica en Checoslovaquia — como infructuosamente trató de hacerlo en Hungría — un instrumento para la lucha y el sabotaje contra el régimen democrático popular, contra los esfuerzos del pueblo checoslovaco por construir el socialismo; en una palabra, por la destrucción de todos los avances económicos y sociales de Checoslovaquia.

Para esa obra criminal, el Vaticano ha venido empleando intensamente a su representante diplomático en Praga, monseñor Verolín, el mismo que en Budapest, había incitado a la conspiración y al sabotaje de las altas jerarquías católicas húngaras. Durante su estancia en Checoslovaquia, Verolín — hoy retirado de su puesto por el Vaticano — puso todo en acción para conseguir que los altos dignatarios católicos checoslovacos — con el arzobispo de Praga, monseñor Berán, a la cabeza — avanzasen por la vía del enfrentamiento al Estado democrático popular, incitases a las masas católicas a la rebelión y se opusiesen por todos los medios a una solución pacífica y legal de las relaciones entre el Estado y la Iglesia en Checoslovaquia.

Es preciso decir que el Vaticano y el alto clero checoslovaco no hacen otra cosa que dar culminación, mediante este esfuerzo actual, a toda su trayectoria histórica de lucha contra los más altos intereses del pueblo de Checoslovaquia. Fueron ellos, durante la ocupación hitleriana, los más señalados aliados del fascismo. Fue el cardenal Páceli — el Papa actual — el que, en 1933, firmó aquel Concordato con Hitler, por el cual los obispos tenían que prestar juramento de fidelidad al «führer». Fue el Vaticano el que prestó todo su apoyo al cura fascista Tiso que Hitler puso al frente de la llamada «República independiente de Eslovaquia». Y podríamos seguir enumerando hasta el infinito todas las pruebas dadas por el Vaticano y las altas jerarquías católicas checoslovacas de odio a la democracia, a la soberanía y al progreso de Checoslovaquia.

La furia reaccionaria de estas gentes sube de punto en este período histórico porque comprueban que el régimen de democracia popular se consolida y avanza con asombrosa rapidez. De ahí estos intentos últimos para tratar de que las masas católicas del país, incluyendo a millares de sacerdotes patriotas, adopten una actitud de insubmisión y de rebeldía con relación al Estado. De ahí las tentativas fracasadas — que personalmente dirigió Verolín, utilizando a Berán y a sus obispos — de fomentar el desorden en Eslovaquia, en las viejas tierras en que el hitleriano Tiso impuso de la bendición del Vaticano y de Hitler.

Pero la mayoría abrumadora de los católicos de Checoslovaquia ha respondido dando su apoyo al régimen de democracia popular, con-

videnciado de que la conducta del alto clero va dirigida, al socaire de la religión, a destruir los fundamentos políticos de su régimen, la democracia y la independencia de Checoslovaquia. Esta actitud de las masas católicas no tiene nada de sorprendente cuando se sabe que no pocos ciudadanos católicos del país pertenecen al Partido Comunista y el ochenta por ciento de ellos forman parte de las diversas organizaciones del Frente Nacional, la gran concentración política de toda la Checoslovaquia democrática y popular. Es, pues, completamente natural que el movimiento «Acción Católica», recientemente constituido por esos católicos demócratas y progresivos, haya adquirido en breve plazo un gran poderío en el país, se haya puesto al lado y en defensa de su Estado democrático popular y denuncie y se enfrente a la labor del Vaticano y del alto clero checoslovaco, enemigos de los intereses y anhelos de la nueva Checoslovaquia.

Es fácil comprender por qué la inmensa mayoría de los católicos apoyan fervientemente al régimen de democracia popular. En pocos países del mundo se practica de forma más cabal la libertad de cultos y de conciencia como en Checoslovaquia. El Estado sufragará ampliamente los gastos de la Iglesia, sobrepasando esta ayuda financiera la cifra de 500 millones de coronas anuales. En el propio aparato estatal, la mayoría de los puestos están ocupados por ciudadanos con sentimientos religiosos. En muchos de los países llamados católicos — no digamos ya en los Estados Unidos e Inglaterra, cuya reacción tanto grita en estos momentos contra Checoslovaquia, las masas católicas no gozan ni remotamente de las ventajas y respeto que reciben en la democracia popular de Checoslovaquia.

En esas condiciones, las masas católicas checoslovacas apoyan con resolución a su Estado, defienden el régimen de democracia popular y colaboran con entusiasmo en la marcha hacia el socialismo. Lejos de asustarse ante las amenazas terroristas del Vaticano y del alto clero, ante las excomuniones y los anatemas papales, arzobispales y episcopales, cada día ven con más claridad que esas altas jerarquías son traidoras a la Patria y al progreso social, que quieren hacer retroceder la nación al medioevo, restaurar el viejo orden reaccionario y hacer de Checoslovaquia un simple apéndice del imperialismo anglo-sajón, instigador fundamental del Vaticano y sus peones en tierras checoslovacas.

De la misma forma que en Hungría falló el golpe de la reacción interior y exterior, disfrazada con el ropaje de la religión, ha fallado y seguirá fallando en Checoslovaquia la intencional vaticanista-imperialista. El régimen de democracia popular, con su gigantesco apoyo de masas, trabaja y vigila. Y puede decir, por boca de su Ministro de Justicia, Dr. Cepicka:

«No habrá entre nosotros luchas religiosas porque la superioridad está del lado de los que desean una solución pacífica y legal de los problemas religiosos. El clero reaccionario pronto se dará cuenta de que ha perdido la batalla antes de que haya podido organizar la resistencia.»

El círculo vicioso del Pacto Atlántico

Por E. TARLE, de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.

EN cuanto fue firmado, con gran pompa, el 4 de abril último, el Pacto Atlántico, el «Wall Street Journal», que redactan seis peritos de la Bolsa de Nueva York, reconocía en un acceso de franqueza que ese pacto era una «expresión de la ley de la jungla», es decir, una manifestación de la voluntad de los círculos reaccionarios de los Estados Unidos y de sus aliados, de desencadenar una nueva guerra. Este órgano dirigente del capital monopolista norteamericano no hacía más que repetir los conceptos tan frecuente y abiertamente expresados por el ministro de la Guerra, Forrestal, más tarde separado de su puesto por el Presidente Truman, antes de que su odio a la U.R.S.S. lo llevase a la locura y al suicidio, así como por el general Bradley, jefe de Estado Mayor del Ejército norteamericano, que si sigue desempeñando brillantemente sus funciones.

El Pacto Atlántico es el remate lógico e inevitable de un edificio político cuyo andamiaje se preparaba desde hace mucho tiempo. El 5 de marzo de 1946, en su discurso de Fulton, tristemente célebre, Winston Churchill exponía los términos del problema con un cinismo y una claridad que nunca se hubiera permitido desplegar en su propio país. Es necesario, decía, formar sin demora una estrecha alianza militar entre los dos Estados anglosajones, con el fin de estar prestos a intervenir contra la potencia soviética mientras ésta no disponga del arma atómica. Churchill no ha cesado de desarrollar y precisar concretamente este tema en los numerosos discursos que pronuncio en 1947 y 1948, al tiempo que reprochaba por su lentitud tanto a sus compatriotas como a los norteamericanos. Finalmente, en su discurso de clausura del Congreso del Partido Conservador, en el pasado invierno, volvió a lanzar un apremiante llamamiento a la guerra antisoviética.

Creación de una alianza de las dos potencias anglosajonas: he ahí el objetivo buscado por los dirigentes del imperialismo anglo-norteamericano.

Sin embargo, desde 1947 venían ampliando sus planes de alianza bipartita para llegar a una unión militar de las potencias capitalistas de todo el mundo con un fin de agresión contra la Unión Soviética. La iniciativa, desde luego, en este terreno, se hallaba en manos de los círculos dirigentes de los Estados Unidos.

Su fracaso en China, donde las tropas del Kuomintang — en las cuales habían confiado — eran constantemente batidas cuando susgen siendo hoy — por el Ejército Popular de Liberación, la total falta de éxito de los servicios de información anglo-norteamericanos y del espionaje diplomático que en vano trataron de hacer saltar desde el interior el régimen de democracia popular de los países de la Europa oriental, constituyen hechos que no han desintoxicado a los autores de guerra que prosiguen su labor más y más. Desde fines del otoño de 1948, parecía cada vez más necesario decir por fin con crudeza lo que todavía se ocultaba cuando se puso en marcha el plan Marshall. Era preciso quitar todo emascaramiento, arrancar las públicas hojas de parra y proclamar abier-

tamente que ya no se trataba de «derecho internacional», sino de «ley de la jungla».

A medida que disminuían las posibilidades norteamericanas en China, los imperialistas de los Estados Unidos sentían más o menos la necesidad de hacer un gesto energético, un gesto de amenaza en la esfera de su política europea, con el objeto de que los países marshalizados de Europa no piensan, a su vez, en «emanciparse». Durante el último año de la campaña electoral por la presidencia de los Estados Unidos, predominó una sola consigna: «Estamos perdiendo a China; ahora le toca el turno a Europa», exclamaba el candidato republicano Dewey en el célebre discurso que pronunció el 13 de febrero de 1948 en Boston, la misma ciudad en que, un año después, en vísperas de la firma del Pacto Atlántico, Churchill, entusiasmado, felicitaba a sus partidarios norteamericanos. Hasta las elecciones del 2 de noviembre de 1948, la consigna antidemocrática de Dewey fue repetida diariamente por los Harriman, los Vandenberg y su prensa de América y de Europa. Los que más celo pusieron en ello fueron los periódicos de la Alemania occidental, editados con dólares norteamericanos, y que, para reflejar el pensamiento de Dewey, escogían, con un placer extremo, entre los inagotables recursos que ofrece la lengua alemana, las expresiones más energicas.

Pero, el 2 de noviembre, millones de electores no aceptaron la consigna de Dewey. La Casa Blanca conservó su viejo huesped. No obstante, la consigna «republicana» lanzada por Dewey durante su campaña electoral en Boston, fue luego enarbolada de nuevo, gritada en todos los tonos, tanto en las comisiones de política extranjera de los dos asambleas legislativas del Congreso como en las mismas asambleas, en el Senado y en la Cámara de Representantes, lo mismo que en la prensa, dirigida no sólo del Partido Republicano, sino también en la del Partido Demócrata, el vencedor de las elecciones. Durante el breve plazo del invierno y de la primavera de 1949, fue tal la bancarota de Chiang Kai Shek, fue tan duro el golpe asestado a los planes de expansión norteamericana en el Extremo Oriente y tan potente el auge del movimiento de liberación nacional, que hasta las más pesimistas Casandras de Wall Street no daban crédito a sus propios ojos.

«¿Qué va a pasar ahora?», exclamaban al unísono los que, como el periódico «Sun», criticaban la política del Departamento de Estado y los que no llegaban a sentirse plenamente tranquilos ni con la súbita sustitución de Marshall por Acheson. Si ya en el otoño de 1948, después de la caída de Mukden, Walter Lippman, el distinguido portavoz de los imperialistas norteamericanos de la especie prudentes, consideraba como un despropósito la demanda de envío a China de un gran ejército norteamericano, los mismos proyectos se muestran aún más fantásticos en el momento en que Chiang Kai Shek no es más que un recuerdo desagradable (el recuerdo de 3.500 millones de dólares convertidos en humo).

Los imperialistas norteamericanos han decidido también intensificar su expansión en la Europa occidental. Sin embargo, el asunto del Pacto Atlántico aparece como un «círculo vicioso» alrededor del cual han dado la vuelta, de forma minuciosa y detallada, el grupo de senadores que se han reunido bajo la batuta del republicano Taft, bravo adversario del pacto. El senador Taft, partidario de las más severas medidas contra cualquier fuerza democrática progresiva, incluso hostil a una organización reformista tan conservadora como la «American Federation of Labor», forma parte del número de los reaccionarios más intrinsecos de los Estados Unidos. Y si ha luchado con tanto encarnizamiento, primero, contra la firma del Pacto Atlántico, y luego, contra su ratificación, no es precisamente porque le muevan intenciones pacíficas con respecto a la U.R.S.S., sino consideraciones de orden puramente táctico.

En efecto, el 1 de abril pasado, en una emisión radiofónica, el senador Taft declaraba: «Si el Senado ratifica el Pacto Atlántico, los senadores deben darse cuenta claramente de la necesidad, para los Estados Unidos, de estar prestos a intervenir desde el comienzo de las hostilidades.»

«Esa es toda la cuestión. Porque el grupo Taft está convencido de que la guerra no se gana ni en el mar ni en los aires, donde se afirma la potencia norteamericana, sino en tierra, donde la situación es completamente diferente. Para crear un ejército de tierra, les hace falta a los agresores que los 45 millones de alemanes de la zona occidental puedan proporcionarles dos o tres millones de soldados. Mas para esto es completamente indispensable crear antes un Estado vasallo de la Alemania del Oeste, Estado que, adhiriéndose al Pacto Atlántico, ponga en pie un ejército de tierra. Aquí es donde está situado el círculo vicioso, pues para la creación de este Estado de la Alemania del Oeste no es menos indispensable que haya ya un Pacto Atlántico al socaire del cual pueda efectuarse ese oprobioso albrumamiento. Pero la ratificación del Pacto Atlántico requiere la presencia de un ejército de tierra, lo que supone la existencia de un Estado alemán occidental, lo que a su vez... y vuelta a lo mismo.»

Un recuerdo desagradable (el recuerdo de 3.500 millones de dólares convertidos en humo).

Los imperialistas norteamericanos han decidido también intensificar su expansión en la Europa occidental. Sin embargo, el asunto del Pacto Atlántico aparece como un «círculo vicioso» alrededor del cual han dado la vuelta, de forma minuciosa y detallada, el grupo de senadores que se han reunido bajo la batuta del republicano Taft, bravo adversario del pacto. El senador Taft, partidario de las más severas medidas contra cualquier fuerza democrática progresiva, incluso hostil a una organización reformista tan conservadora como la «American Federation of Labor», forma parte del número de los reaccionarios más intrinsecos de los Estados Unidos. Y si ha luchado con tanto encarnizamiento, primero, contra la firma del Pacto Atlántico, y luego, contra su ratificación, no es precisamente porque le muevan intenciones pacíficas con respecto a la U.R.S.S., sino consideraciones de orden puramente táctico.

En efecto, el 1 de abril pasado, en una emisión radiofónica, el senador Taft declaraba: «Si el Senado ratifica el Pacto Atlántico, los senadores deben darse cuenta claramente de la necesidad, para los Estados Unidos, de estar prestos a intervenir desde el comienzo de las hostilidades.»

«Esa es toda la cuestión. Porque el grupo Taft está convencido de que la guerra no se gana ni en el mar ni en los aires, donde se afirma la potencia norteamericana, sino en tierra, donde la situación es completamente diferente. Para crear un ejército de tierra, les hace falta a los agresores que los 45 millones de alemanes de la zona occidental puedan proporcionarles dos o tres millones de soldados. Mas para esto es completamente indispensable crear antes un Estado vasallo de la Alemania del Oeste, Estado que, adhiriéndose al Pacto Atlántico, ponga en pie un ejército de tierra. Aquí es donde está situado el círculo vicioso, pues para la creación de este Estado de la Alemania del Oeste no es menos indispensable que haya ya un Pacto Atlántico al socaire del cual pueda efectuarse ese oprobioso albrumamiento. Pero la ratificación del Pacto Atlántico requiere la presencia de un ejército de tierra, lo que supone la existencia de un Estado alemán occidental, lo que a su vez... y vuelta a lo mismo.»

Tales son las razones de la «prudencia» de ese fautor de guerra, que es Taft. Hecho muy característico: en la retransmisión en alemán del discurso de Taft publicado por los periódicos de la zona occidental no figuraba la pregunta directa formulada al Gobierno de los Estados Unidos: «¿Se verá obligado el pueblo norteamericano a enviar a Europa a millones de los suyos para la guerra contra la Unión Soviética? Como tampoco figuraba la advertencia que dirigía, en conclusión, a los norteamericanos, invitándoles a no aceptar semejante aventura y a recordarse «de la suerte de Napoleón y de Hitler que ya intentaron marchar sobre Moscú.»

Se ha visto después que Taft no era el único en hablar de esa forma. Y todas esas advertencias han desazonado a mucha gente, a juzgar por el hecho, de que hasta un periódico imperialista de gran tirada, el «Daily Mail» de Londres, se haya alarmado vivamente. Effectivamente, si los norteamericanos no quieren evincar ningún ejército de tierra en Europa, ¿con qué cuentan, entonces? ¿No contarán con nosotros, los británicos? Pero de esto no desea hablar el «Daily Mail», ni siquiera el «Daily Mail», las tradiciones de la política del Reino Unido no figura en forma alguna el propósito de «marchar sobre Moscú» con los pies de los soldados ingleses.

El «Daily Mail» pide también frenéticamente que se salga lo más pronto posible del peligroso «círculo vicioso». «Los políticos han dado ya su aportación correspondiente a la constitución del Pacto Atlántico; ahora toca actuar a los generales y a los almirantes.»

Sin temor a exagerar, puede afirmarse, sin embargo, que desde el comienzo de la ocupación de Alemania, los redactores, periodistas y agitadores alemanes a sueldo de los generales ingleses y norteamericanos no se han visto nunca en tan mala postura como hoy.

En efecto, hay que ponerse en el lugar de Schumacher, líder de la socialdemocracia alemana, que exclamaba ya en agosto de 1948: «¡Berlin bien vale una guerra!». O en el lugar de Reuter, que se pretende «burgomestre supremo» de Berlín, lo mismo que se pretende «profesor» desde la agradable estancia que pasó en Turquía en la embajada de Von Papen, donde se adjudicó ese título con la mayor naturalidad del mundo. ¿Qué pueden decir a sus ovejas, después de la sorpresa que les reservaron sus protectores y bienhechores occidentales, al poner en vigor el 26 de diciembre pasado, el nuevo Estatuto del Ruhr? ¿Dirán que esta región, la más rica de Alemania, le ha sido confiscada al pueblo alemán en beneficio de los monopolios anglo-sajones?

¿Qué pueden decir cuando, en marzo de 1949, el general norteamericano Clay y el general británico Robertson, decididos aficionados a dar sorpresas, desgajaban del territorio alemán tres zonas fronterizas, y las ofrecían generosamente a Holanda, a Bélgica y a Luxemburgo?

Pero que nadie se soliviente. Los Schumacher, Friedensburg, Reuter, Scholz y demás propagandistas de la inclusión de Alemania en el Pacto Atlántico no sufrirán gran cosa. Porque ya en Bonn no han vacilado en desvirtuarse servilmente cuando se ha tratado de complacer a sus amigos anglo-norteamericanos.

De todas formas, la tarea que compete al Pacto Atlántico recién nacido es ardua. Es una tarea que contiene para los políticos norteamericanos e ingleses la promesa de dificultades innumerales en sus tentativas de «asimilación» definitiva y de militarización de la Alemania occidental. Sobre todo, porque los pueblos de todo el mundo, unidos en su lucha por la paz, no permitirán a los autores de guerra llevar a cabo sus criminales designs.